

Los mayas, criollos, garífunas y mestizos de Belice: una muestra literaria

The Mayas, Creoles, Garifunas and Mestizos of Belize: A Literary Sample

Maias, crioulos, garifunas e mestiços de Belize: uma amostra literária

Víctor Manuel Durán

UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA, AIKEN

Profesor de Español y de Literatura Latinoamericana y Coordinador del

Departamento de Lenguas, Literaturas y Culturas, University of South Carolina, Estados Unidos. Ha publicado tres libros: *El hombre ahogado* (Finishing Line Press, 2007), *A Marxist Reading of Fuentes, Vargas Llosa and Puig* (University Press of America, 1994) y *An Anthology of Belizean Literature: English, Creole, Spanish, Garifuna* (University Press of America, 2007). También ha publicado varios artículos en inglés y español, entre ellos, “Conexiones culturales en Belice” (*Américas*, 2008), “El determinismo en *Historia de una escalera* de Antonio Buero-Vallejo” (*The Coastal Review*, Georgia Southern University, 2007) y “Language and Culture: a Symbiotic Model” (*Journal of Foreign Language Teachers*, Colorado, 2005). Correo electrónico: victord@usca.edu

0122-8102(201112)15:30<108:LMCGMB>2.0.TX;2-M

Resumen

Este artículo comenzará con una discusión informativa de la geografía del país de Belice, situándolo dentro del continente americano como también dentro de la cuenca caribeña. Luego se discutirá, brevemente, la historia del país, dándole énfasis a la historia física y colonial así como a la social y cultural. Después se detallarán los impulsos empíricos y políticos que sirvieron como lanzamientos para el comienzo de la literatura canónica de este país. La tercera parte del trabajo se dedicará a una presentación temática de la literatura de Belice, en la cual se ofrecerán seleccionados ejemplos textuales de dicha literatura en las diferentes lenguas en que se manifiesta.

Palabras clave: Literatura de Belice, historia de Belice, garifunas, criollos, mayas, mestizos

Palabras descriptor: Literatura beliceña, Belice – Historia, Criollos, Maya

Abstract

This paper will begin with an informative explanation of the physical geography of the country of Belize, situating it within the American continent and as well, within the Caribbean Basin. This discussion will be followed by a brief account of the history of the country, emphasizing both its physical and colonial history and its social and cultural history. After this, the empiric and political thrusts that served as catapults for the beginnings of the canonical literature of this country will be itemized. The third section of this article will be dedicated to a thematic discussion of the literature of Belize in which selected textual examples of this literature will be offered, all expressed in the different languages in which they were originally written.

Key words: Belizean history, Belizean Literature, Garifunas, Creoles, Mayas, Mestizos

Keywords plus: Belizean literature, Belice – History, Creoles, Mayas

Resumo

Este artigo começa com uma discussão informativa da geografia do país de Belize, situando-o dentro das Américas, bem como dentro da bacia caribenha. Logo, vamos discutir brevemente a história do país, enfatizando a história física e colonial, assim como a social e cultural. Depois se detalharão os impulsos empíricos e políticos que serviram de lançamento para o início da literatura canônica deste país. A terceira parte do trabalho dedica-se a uma apresentação temática da literatura de Belize, na qual se oferecem exemplos textuais seleccionados desta literatura nas diferentes línguas em que se manifesta.

Palavras-chave: Literatura de Belize, história de Belize, garifunas, crioulos, maias, mestiços

Palavras-descriptor: Belizean Literatura, Belize – História, Crioulos, Maya

RECIBIDO: 9 DE MAYO DE 2011. EVALUADO: 9 DE JUNIO DE 2011. ACEPTADO: 14 DE JUNIO DE 2011

Contexto histórico

No cabe duda de que la literatura de Belice actualmente está en las garras de un proceso dinámico de metamorfosis en cuanto al contenido y enfoque literario, como también en su apego universal y gran atracción literaria. Esta literatura beliceña se expresa, contemporáneamente, por medio de varios géneros tradicionales comunes a la literatura canónica y por medio de muchos de los culturalmente ricos idiomas y dialectos que son endémicos al lenguaje hablado y escrito de este país. La literatura actualizada de Belice logra su propósito de articular las ambiciones, las esperanzas, las frustraciones, los deseos, los sueños y las mitologías de la gente de este pequeño país centroamericano. También logra reflejar los frustrantes intentos de la población de entender su tortuoso pasado histórico, de descifrar su identidad polifacética y, al entender quiénes son, de enorgullecerse de su multifacética herencia histórica, cultural, étnica y social.

La literatura de Belice es única porque el país es único: como una joya preciosa en su belleza natural y apariencia física, el país salta a la vista en Centroamérica ya que es el único en la América Latina física que mantiene el inglés como su lengua oficial y, esto no obstante, se manifiesta políticamente por su larga historia de democracia, un fenómeno político que es poco común en Centroamérica. Asimismo, el país sobresale lingüísticamente por los muchos idiomas y dialectos que se hablan allí y socialmente (no solo porque todos los beliceños sin excepción son bilingües o trilingües) sino también por la armonía étnica y racial que existe entre varios integrantes de diferentes grupos étnicos, todos orgullosamente coexistiendo de forma pacífica, primero como beliceños y luego como constituyentes únicos de diferentes grupos étnicos.

Con una población que apenas sobrepasa los trescientos mil, el país de Belice se ubica, geográficamente, al sur de México y al oeste y sur de Guatemala, precisamente en la cuenca de Centroamérica. Este pequeño país centroamericano también se manifiesta y se caracteriza, cultural y económicamente, como caribeño, ya que fue una colonia inglesa, explotada por los británicos en su afán, en el siglo XVII, de satisfacer sus necesidades económicas por medio de la explotación de la industria maderera que florecía en el país. La población contemporánea de Belice es altamente amorfa y diversa y se socializa por una historia que es pintoresca, variada y textualmente rica. Aunque todos los beliceños afirman su diversidad étnica y racial, los grupos étnicos sobresalientes son los mayas, los criollos, los garífunas y los mestizos. También existen grupos aislados y pequeños de españoles, ingleses, africanos, chinos, indios orientales y árabes; cada grupo articulando su propio lenguaje y sus particulares costumbres y tradiciones pero aún coexistiendo pacíficamente, vinculados generalmente por los idiomas dominantes del

inglés, el criollo y el español, y por la orgullosa dicha de identificarse todos como beliceños.

La historia versada de los mayas de Belice afirma que esta gran raza ha existido en este país desde el año 2500 antes de Cristo. También nos informa la historia que los mayas, una casta muy avanzada, según todos los parámetros connotativos de esta terminología, registraron su apogeo intelectual y cultural dentro de los siglos VII y IX. Los mayas de Belice eran expertos agricultores, utilizando técnicas agrícolas avanzadas tales como canales de desagües y terrazas artificialmente elevadas para sus cultivos, las cuales los ayudaban a lograr más rendimiento en ellos. Estudiaban astronomía, inventaron un calendario preciso, utilizaron las matemáticas basadas en el concepto del cero, construyeron magníficas pirámides que hoy todavía existen en Belice y que son representadas por Lamanai y Altun Ha y por las grandes pirámides de Xunantunich y Caracol en el oeste del país, en la frontera con Guatemala. Desde los principios del siglo XVI hasta el siglo XVIII, la supremacía política del país fluctuaba entre los mayas y los españoles. Como un ejemplo de esta dominación, una expedición encabezada por el español Dávila en el siglo XVI, fue sojuzgada por un jefe maya llamado Nachankan, quien fue ayudado en esta tarea por su yerno, un español llamado Gonzalo Guerrero. Hoy en día, a Guerrero se le conoce como el padre de la raza mestiza en Centroamérica. El predominio inglés y el reclamo del territorio de Belice por los ingleses fue iniciado por Bartholomew Sharpie, un expirata que se había convertido en tallador del palo campeche que abundaba en el país en esta época. Sharpie encabezó la “invasión” británica de Belice con la intención de explotar las diferentes maderas que se hallaban copiosamente en el país. Más tarde, los colonizadores ingleses penetraron al interior de Belice con el único propósito de explotar los diferentes tipos de maderas duras, como la caoba, el zapote y la Santa María, que abundaban en el Belice colonial. Los mayas de Belice se opusieron a esta invasión y ocupación de su patrimonio y en 1788 atacaron a los leñadores británicos en la región del Río Nuevo en el norte del país. Los mayas, sin embargo, fueron vencidos por los ingleses que los obligaron a internarse en el interior del país en 1802 y algunos de ellos se establecieron en el pueblo de San Ignacio, en el oeste del país. La última resistencia a los ingleses de parte de los mayas ocurrió en 1872, cuando en el pueblo norteño de Orange Walk el líder maya, Marcus Canul, atacó la fortaleza inglesa exigiendo pagos de alquiler por los terrenos y también devolución de los terrenos a su comunidad. Trágicamente, Marcus Canul y sus soldados no lograron capturar la fortaleza inglesa y éste fue asesinado por los ingleses.

En Belice, la casta maya se agrupa en tres segmentaciones: los mayas mopaneros, los mayas kekchi y los mayas yucatecos y juntos integran aproxima-

damente once por ciento de la total población del país. Los mayas mopaneros adquirieron esta nomenclatura del Río Mopan en cuyas riberas ellos se asientan en el oeste del país. Desde los principios del siglo XIX poblaron primeramente el sur de Belice, en el distrito de Toledo, y luego se pasaron al oeste, en el distrito de Cayo, donde se refugiaron del servicio militar obligatorio de Guatemala y de los altos impuestos que se les cobraba en el país. Los mayas kekchi viven en comunidades pequeñas cerca de la aldea de San Antonio en el sur del país. La gran mayoría de los mayas kekchi procedieron de Guatemala, llegaron al sur de Belice en 1884 huyendo de las guerras internas de este país centroamericano. Su mayor ocupación es agrícola: se enfoca en el cultivo de maíz, frijoles, arroz; y la cría de porcinos para su consumo y para vender en los mercados semanales. Hablan su dialecto maya y aún conservan sus costumbres, prácticas y ritos tradicionales, especialmente en cuanto a matrimonios y religión. Es interesante observar que estas tradiciones se desempeñan actualmente en sincronía con las creencias cristianas. Este sincretismo de prácticas religiosas parece ser común en muchos países latinoamericanos con grandes poblaciones de indígenas como México y Guatemala, así como en regiones andinas de América del Sur. Los mayas yucatecos se refugiaron en el norte de Belice, huyendo de las atrocidades cometidas en Yucatán durante la Guerra de Castas en 1850. Este grupo de mayas vive en el norte del país, mayormente en el pueblo de Corozal y, entre los tres grupos, se les considera los más hispanizados, ya que hablan español y muy poca lengua maya; la gran mayoría es católica.

Los criollos forman como treinta por ciento de la totalidad de la población beliceña y son descendientes directos de los esclavos africanos traídos por los ingleses en el siglo XVII para trabajar en la industria maderera. En muchas ocasiones, los terratenientes y dueños de los esclavos eran de origen inglés o escosés quienes se mezclaron con las esclavas negras, lo que resultó en diferentes pátinas de la comunidad criolla. Los criollos viven mayormente en la ciudad de Belice y aún preservan y guardan celosamente sus culturas, costumbres y tradiciones que en gran parte se arraigan en la cultura africana. El idioma criollo se deriva del inglés y se habla con un acento distinto, semejante al criollo que se habla en las islas del Caribe.

Los garífunas constituyen como siete por ciento de la población del país. Este grupo que antes se identificaba como los indios negros del Caribe, también vive en partes de la costa Atlántica de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Los garífunas descendieron de los caribes isleños de San Vicente, ubicados en el este del Caribe, y son descendientes de la mezcla étnica entre los indios caribes y los exesclavos africanos que resultó a partir de 1765. Guerreros feroces, los caribes de

San Vicente primero lucharon en contra de los españoles, luego en contra de los franceses y después en contra de los ingleses, todo para evitar su esclavización. Finalmente, después de muchas batallas, los garífunas fueron capturados por los ingleses en 1798, quienes expulsaron cerca de cuatrocientos garífunas desde San Vicente hacia las costas de Centroamérica, de donde rápidamente migraron al interior. Luego, aparecieron en Belice aproximadamente en 1802 y establecieron aldeas costeras en el sur del país. Los habitantes ingleses que poblaban esta región temían a este grupo feroz, libre e independiente e hicieron todo lo que estaba a su alcance para que sus propios esclavos los odiaran, acusando a los garífunas de tener alianzas espirituales con el diablo e infundiendo rumores injustificados que los pintaban como caníbales y hechiceros. Después de la revolución de 1832 en Honduras, un gran número de garífunas salieron de ese país y llegaron a Belice, así fue aumentando el número de pobladores, junto con aquellos que ya vivían en el sur del país.

La nomenclatura “mestiza” se refiere a la mezcla racial entre los españoles y los mayas. Los primeros mestizos que poblaron el norte del país, en los municipios de Corozal y Orange Walk, cerca de 1850, eran refugiados de la Guerra de Castas de Yucatán. Después, este primer grupo de mestizos fue incrementado por otros inmigrantes mayas, quienes expandieron sus viviendas para incluir las islas de Cayo Hicaco y Ambergris en el mar Caribe, al este de Belice. Los mestizos que vinieron al norte de Belice hablaban español y pertenecían a la denominación católica. Esta agrupación mestiza creció cuando muchos refugiados de otros países centroamericanos, por ejemplo de El Salvador y Guatemala, llegaron al norte del país; hoy en día forman 43 por ciento de la población total del país. La población mestiza domina la cultura y las tradiciones de Belice, especialmente en los campos de la religión, el idioma (español), y la vida familiar. Los mestizos son soberanamente católicos y culturalmente únicos cuando se trata de los fuertes vínculos familiares. Se adhieren estrictamente a las prácticas tradicionales del noviazgo y el matrimonio. Los platos mestizos, que se centran en el maíz y sus subproductos, son una mezcla de la cocina española y maya; son muy populares en todo el país. Como los garífunas, los mestizos son ferozmente orgullosos de sus tradiciones, costumbres y cultura, la cual demuestran y propagan por medio de su literatura y leyendas que divulgan en forma oral y escrita.

Temáticas de una literatura plurilingüe

Esta amalgama de diversos grupos étnicos forma el núcleo de la población del país. Como se discutió previamente, uno de los lazos fuertes que vincula a estos grupos multirraciales y multiculturales es que cada individuo se conside-

ra primeramente como beliceño y luego como perteneciente a su grupo étnico. Como beliceños, estos diferentes grupos se unieron contra Gran Bretaña, de la cual consiguieron su independencia el 21 de septiembre de 1981.

Como se subrayó anteriormente, cuando los mestizos y los mayas llegaron al norte del país, su idioma era el español. Por lo tanto, la historia de la literatura del país se expresa y se refleja en los idiomas: español, criollo, garífuna e inglés, reflejando las preferencias literarias y el modelo lingüístico de cada grupo étnico. Aunque todo el país de Belice fue colonizado principalmente por los ingleses, cada grupo racial pasó por etapas diferentes y únicas durante las épocas de represión colonial y explotación comercial; diversos grupos expresaron y siguen expresando esta época histórica en sus particulares idiomas. Las experiencias empíricas nos dicen que la expresión literaria demuestra las angustias, los sentimientos y los sufrimientos de la población que los registra y en esto los beliceños no son únicos, ya que cada grupo étnico escribe sobre estos temas en su propio lenguaje y en diferentes géneros literarios. Esta literatura contemporánea de Belice se ha popularizado en el Caribe y en Centroamérica, y se ha publicado y traducido por diferentes entidades editoriales, nacionales e internacionales. Aquí sobresalen: *De héroes, iguanas y pasiones* de Zoila Ellis; *The Son of Kinnich* de Henry Anderson y *X Communication* de Evan Hyde. Lo que sigue son ejemplos críticos de esta literatura y de sus raíces y apegos en diferentes idiomas particulares y en diversas etapas temáticas.

La literatura de este país no se puede discutir cronológicamente, ya que diversos grupos, en diversas partes del país, escribían y publicaban sobre los mismos temas pero en diferentes etapas cronológicas y en sus propias lenguas. Por ejemplo, los garífunas en el sur escriben sobre un hecho histórico en su cronología que ocurrió al mismo tiempo que otro hecho histórico ocurría en la historia de los mayas “hispanizados” en el norte del país. Entonces, la literatura del país tiene que clasificarse de una manera temática, ya que se nota que diversos grupos étnicos escribían y siguen escribiendo, simultáneamente, sobre los mismos temas.

La literatura de Belice se puede clasificar bajo los temas de la naturaleza y su belleza, el patriotismo, la época colonial, los mitos y las leyendas, el amor romántico, y el período de la independencia y la protesta. Observemos ejemplos específicos, en las lenguas originales, de estos temas literarios que forman la literatura contemporánea de Belice. Conviene anotar, de modo preliminar, que los idiomas garífuna y criollo son lingüísticamente distintos, con grafías y pronunciaciones diferentes, puesto que cada idioma es originario de diversas fuentes y diferentes contextos históricos y políticos. Todos los trabajos citados vendrán del texto, *An*

Anthology of Belizean Literature: English, Creole, Spanish, y Garifuna de Víctor Manuel Durán (Lanham, Maryland: U P of America, 2007) y se indicará entre paréntesis únicamente el número de página.

El tema de la naturaleza y su belleza

En esta sección, los escritores le rinden homenaje a la belleza natural del paisaje beliceño, dándole énfasis a las bellezas innatas del mar, de las montañas y de las selvas pluviales.

Tarde de sol [poema en español]

POR MARY GÓMEZ PARHAM

Serpiente sangrienta:
Te deslizas sigilosa
por el subconsciente.
Brilla un sol nacido sin pecado original.
Sobre el verde limpio del césped
hay puntos amarillos y niños de pelo dorado.
Sentimos el calor suave
de las plumas de los patos;
sentimos la piel lisa
de las caras de los niños.
Pero de pronto sentimos el frío hierro negro
de tu cuerpo bien engrasado
como herramienta del demonio.
Te acercas despacio y
ahora brotan manchas sucias
en el amarillo claro de los patos
y en el pelo dorado de los niños
salen canas plateadas.
Nos asombra ver que
la piel rosada de sus caritas redondas
se tuerce en mil arrugas:
surcos hondos llenos de pecados, secretos, lágrimas.
Ahora se alejan los niños de los patos manchados.
Se extingue el sol
El verde húmedo del césped yace en sombras.
Y allá donde el prado llega a la selva,

has sacado jubilosa tu larga lengua
roja y salivosa. (2)

Sub Umbra [poema en inglés]

POR LEO BRADLEY

Shades and shadows manifold
Grace our tropic land;
Silhouettes of sea-gull wings,
And palm shades on the sand;
Of countless coral windy cayes,
And dipping sail-boats grand.
House forms lie across the lanes
To ease the noon-day heat,
And bougainvillas lend their shade
While church spires lithely meet
The shadows of the shuffling soul
And the repentant feet.
And in the leafy forest home
Where bamboos bend beside
The silent streams, and timbers throw
Their massive forms and ride
Above the pine trees -there too
So many shades abide.
Yes, mid-day sun-blaze, full-moon glow,
Send myriad shades to earth;
And we in humble confidence,
Through days of grief and mirth
Feel God's protective hands o'er shadow
Our blessed land of birth. (6)

Wéyasu [poema en garífuna]

POR MARCELLA LEWIS

Luagu aban weyu nadiüga wéyasu
Péinigien lun Córozali
Nágueir nagu
Luagu bian loubá üma

Anunhan sun túyeri ídibu
Aruruha lóubawagu úma
Bürü barihi
Kamá le bunawaguárügütu.
Sun ídibo to
Luntu taseriwiduníwa.
Banügei béyabugien anunhaya
Tüyerigu ídibu
Laru laru beya
Sun íbido to
Lúntugien taseriwiduníwa
Kátesia gabafubei wéiribei ubafu
Ábunagubaru ídibu to ítara ibe?
Marihíniwa lubéi luagu rügü
Hamuga aban weyu ábunagua
Káteifunasa ábunaguti le Marihíbel?
Subuditisa hun nuéi?
Káteisa gabafuti le?
Niduheñu!
Másura wamá saminara.
Máma dügü funasa
Wabureme Súntigabafu?
Samina humeisa numa. (7)

Crab Seasin [cuento corto en criollo]

POR EVADNE GARCÍA

Todeh, Belize City nuh stan like ih mih stan when wih dah mih pickney. Deh nevah gah no Bella Vista, all dehm pretty house deh, an dah King's Park mih nevah dih deh atahl. Dih city mih ehn right dah Fabah's Road junkshan. Dih Westan highway mih nevah gah no light, an all who mi waahn waatah an mih nevah gah vat eenah deh yaad mih hafih guh dah stan-pipe.

Laad, dih line suh lang, suhm bring dehn waatah bucket pahn kyat, and eenah May, dih pipe hihn jus dih "drip-drip". While dehn gial dih "shush", we bwoy dih play cowboy, mable or caparuche.

When dih Aagass rain finish, dih whole Belize City aandah waatah. Well, as wih mih dih deh pahn haliday, wih decide fih guh ketch crab. Dih bes place fih mih ketch crab dehn dah mih up Fabah's Road. Billy, Jahn, and

“Spegle” she dehm mih gwine wid mih. Nuh badah fih try ketch crab if yuh nuh gah yuh crab ketching “tools”.

Yuh mus have hook, crocus beg an wahn kis-kis. Me? Ah gah home gahn beg ma fih lem mih ih kis-kis. Sean she hihn wah bring in Grampa crocus beg dehm. Wih mek wih hook frahn wah piece a close-line weh wih fine eenah Miss Mary yaad. Wih lef tung round ten a’ clack. Now evri-bady know dat dih bes time fih ketch crab dah between ten dah mahning and two dah aftahnoon. Dis time dih waatah eenah dih hole dih bile; dehn kyaahn stay eenah deh, dehn half cuhm out pahn dih road! Wih waahk slow up Fabah’s Road, evri way wih look wih sih crab-hole and crab...

Weh wih pass Misah Coco Tee house, wih staat to ketch crab. Spegle dah dih fus wahn fih ketch wahn lee, chinchu crab. Dehn, evri-bady gahn crazy-crab fih days! Sudden wih heah Sean shout, “Bwoy, unuh cuhm yah, a sih wahn big bo. Dis wahn fih mih todeh; todeh dis big clah gwine eenah soup”.

Billy seh, “hook ah bwoy, sean hook ahm”.

Sean call back, “Sumbady, bring dih kis-kis mek wih grab ah pahn ih back”.

Me?, I open ih crocus beg. Dis time, Sean pin dih crab an ih mi wah put ah eenah ih crocus beg when wih heah Jahn staat to laaf like ih simple.

“Ha, ha, ha, Sean bwoy, dah weh duh yuh? Yuh hafti let dah wahn guh”.

“Yuh crazy or wat bwoy? ... Dis dah dih biggis crab weh wih ketch todeh!”, Sean she.

Now jahn kyaahn hole up, “Sean, yuh nuh sih dah Wash Palm 4 yuh gah deh? Wih kyaan ker dat home”.

Now evri-bady look pahn dah big brute good, dehn Billy ans Spegle really staat tooh laff fih troo. Yuh sih, Wash Palm crab gah ih egg pahn ih belly an dehn nuh tase nice. Sean mih really waahn dah crab, but it letih guh. Bout wahn-turty suh dih aftahnoon, wih mih gah at least ten crab each, suh wih decide fih guh home.

Dis time, wih waakh dung dih Westan Highway frahm the junksham. When wih reach dehm Indian piddle house, Jahn hihn decide guh get blackberries.

Alla wih gahn up eenah dig tree an put Spegle fih watch fih Miss Rancharan.

Chuh, weh wih staat tuh pick an eat ripe blackberry, nobody memebah she. Dis nex ting wih no, she stan up right andah dih berry tree...wid ih mule-whip eenah ih han!

Limb, branch an man scattah, dung dih road; only Jahn mih lef up

eenah dih tree. Dih last ting wih yerri, dah ole Miss Rancharan dih she, “A ketch wahn ah unuh now, unuh lee brute. Yuh hafi cuhm dung an ah wah wait right yah fih yuh”. Nobody look back, nobody stap-suhtay wih reach Laahd’s Ridge’s Cimitry. Nobody mih wah be dih fus or lass fih guh eenah an lef deh!

Ten mintis aftah wih reach Grampa house, wih sih Jahn dih cuhm. Ih she, “Dih nex time unuh lef mih, a gwine tell Miss Rancharan dat dah yuh Billy, Sean and Clive, unuh mih foce mih fih climb ih berries tree”.

Mah sen wih gahn bie tree pung a coco, wahn cucnat an foah green plantin. Dah nite, wih eat lattah crab soup, wid plenty a Matilda foot. (3-14)

El tema del patriotismo

Los siguientes trabajos reflejan el fervor patriótico de la población beliceña en vísperas de la independencia de Inglaterra. En estos poemas, los escritores incitan a los beliceños a sentirse orgullosos del país y de los héroes nacionales. Como se observa, muchos de estos trabajos son escritos por mujeres beliceñas, fenómeno que ocurre en este país porque la educación formal para mujeres casi no existía antes de la época de independencia; entonces, al lograr esta etapa en su desarrollo académico, las mujeres reflejaron este paso educacional escribiendo y publicando trabajos literarios originales.

Esta es mi Tierra [poema en español]

POR EDISON COLEMAN

Por el sur y por el norte
El poniente y occidente,
Lucharemos por hacerte
Belice, independiente.
O Belice patria mía,
Trabajemos noche y día,
Y muy pronto, si Dios lo quiere
Diremos, “Esta es mi tierra”.
Ya tus símbolos tenemos,
No hay por qué nos marchemos,
Hombro a hombro, sí marchemos
¡Libertad así logremos!
Por tus ríos y tus valles,
Por tus montes y tus calles,

¡Belice! Unidos donde quiera
Digamos, “¡Esta es mi tierra! (24)

Independent Belize 1982 [poema en inglés]

POR JACQUELINE SUTHERLAND

‘Twas only a year ago today
Amid the sound of hip hip hooray
Shared was the joy of this beautiful nation
As it became independent with jubilation.
Ministers, citizens, children and all
Had responded when they heard the call
And lo! After years of toil and dedication
Independence was reached –a time for celebration.
Peace, love and unity reigned
The long-sought for goal had been attained
Onward Belize-Forward Belizeans
Honour your national creations.
Show respect for your flag
On your national heritage place a tag
Be proud of your symbols and signs
You are living in independent times.
Whether middle-aged-young or old
See that your history is told
To countrymen or foreigner have it sold
Whatever the cost you must be bold.
No longer the need of parental support
With other countries good political rapport
Now the need for hard work and dedicated labour
Then soon all the struggles will be over.
Remember it is sweet to be independent
Of particular joy to be no longer dependent
So as we celebrate September twenty-first
Let courage, peace and unity be a mist.
And throughout our times of celebration
Let us show signs of re-dedication
Belize for Belizeans ever
On with the Independence celebrations-together forever. (35)

Garinagu Sarawama: Chüliüha dan [poema en garífuna]

POR MARCELLA LEWIS

Garinagu sarawama
Chüliüha dan
Ñübiwama lidoun aban
Hurawaméi fanidira
Iñurawaméi wamalali
Keimoun wabaronguoun
Garinagu mágurawaméi wanasium
Adimurehawaméi wereru
Pántawama lau wereru niduheñu
Gamalaliwama aganbúa wamamuga
Daralamuga bena wabá
 lun webelurun luei huya
Buchá wawagu áhuyua
Wasanigu Garinagu, eyerium, hianruin,
Dúgúwama wideha luagu lawanseru
 wageira
Haranseha wayunagu wabá
Lun súdara badfiüla háratium,
Luyawa, lemenigirame wageira
 le Balisi
Wabien, libime wabien. (30)

Lefmi ya [poema en criollo]

POR PATRICIA SÁNCHEZ

Yuh tell me fuh go waak wit yuh da States
It nice and so. Da no wan place weh I hate.
But deh, I feel too pen up. I no feel free.
I kiant tek mi strol by di beach, and watch mi Caribbean sea.

Yuh neva want mek I com, but Belize da mi home
Weh I cud eat nice janny cake, creole bread and bun.
Pon twelve o' clock mi rice 'n beans; boil plantin or hudut
Or maybe, curry, corn tortillas, beans, sere or matilda fut.

Yuh tink unu ha meat, try fuh we market.

It have pigtail, pikary, deer-meat and steak.
Pon top, conch, lobster, chickin, pork, gibnut and gwana.
All kinda fish, like snappa, jack, shark, barro an crana.

Yuh taak bout different race, gial Belize da di place.
From Nart to Sout, East to West, yuh see all kinda face.
We have Creole, Garifuna, Mestizo, Ketchi, Maya, Indian and Mennonites.
Even East Indians, Turks an Chiney di unite.

I like me lee contry bad
Although wen tings get haad, I feel real sad.
But lef mi ya da Belize, No cal me fu go no way.
Because even if I go, I no gwine deh long fu stay! (21)

La época colonial

En esta sección, los escritores se quejan de las injusticias sociales y económicas que el país sufrió durante la época colonial, cuando los ingleses despojaron al país de muchos de sus recursos naturales.

Belice, mi Belice [poema en español]

POR NATIVIDAD OBANDO

A medio paso me detuve
Pa no estorbar el momento
En respiración profunda
Este concepto de arte recibí.

Lo vi. Lo vi. Sí
Lo vi en mi más alto pensar
En medio de un silencio harmónico
Rodeado con aura de rayos de plata.
Belice mi Belice lo vi libre...

Cansado de este arduo viaje,
Regresé otra vez en sí.
Y fue difícil y en vano
Ignorar pa no aceptar.

“Todo es posible” susurré diciendo
Pa aquel que vive en mí
Que él consiga la plata
Y el oro que es un tesoro.

Pues lo que ven frente a ustedes
Es lo que mis manos rindieron
El oro se convirtió en madre cacao
Los rayos de plata salen de vuestros ojos
Las leyes que gobiernan viene del más allá
Son perfectas, rectas y eternas
Y si el secreto de ello quieren saber
Luz, vida y amor tendrán que tener. (47)

My People Came Here [poema en inglés]

POR ROLAND A. PARKS

My people came here
to this wilderness
of human-winter.
My people came here
far from the romantic
caresses of the sun's light
far from the passionate
calling of the sea.

My people came here
as strangers
seeking exile
from the inflaming embrace
of poverty
mocking their existence
in the dust of dying streets.

My people came here
now they are being
digested
into the stomach of another madness.

The chains they still
drag here
on the cold floors
in-difference
to the march of time
to the red of blood
beneath the black of skin.

My people came here
where no blue reef
kiss the lips
of the horizon
only drying smokes
of broken dreams
vaporizing into
the geography of their illusive
obscurity.

My people came here
as one flower
from the tree of life,
now they are scattered
like distant echoes
from the sorrowful
voice of time.

My people came here
now of my homeland
naught now remain
save the call of poverty
louder than the discontent
voices of those
who betrayed a
revolution
far away and long ago. (44-45)

This Land I Love [poema en inglés]

POR LEO BRADLEY

‘Midst the brilliant, flick’ring shadows
Of a tropic, moonlit night,
Have I gazed in dazzled wonder,
Where in scenery of delight—
Clouds of happy, waving palm trees
Court the azure skies above,
While the frothy, emerald wavelets
Dash upon this land I love.

Many summers have I wandered
Far across enchanted lands,
That are decked with pirate mysteries;
And upon whose grainy sands
Of a hundred sun-bathed islets,
Or in forest did I rove
Wrapt in glorious admiration
For this blessed land I love.

Streams and streamlets vie in beauty,
Rushing to the Carib Sea;
Cooling lands of tropic verdure
Where in peace a people free
Dwell in calm, serene and lasting
And admire the olive dove
And with shoulder bent to shoulder
Marches on this land I love.

Proud am I to bear the birth-mark
Of this sunny, sacred soil,
Which fore-fathers of the ages,
Bent and built in fervid toil;
And if e’er a patriot prosper,
‘Neath our country’s skies above—
I shall be the one to answer
For this blessed land I love! (38)

Los mitos y las leyendas

Aquí, los escritores describen algunas de las leyendas y prácticas tradicionales de la población indígena del país beliceño. Como se nota, algunas de estas leyendas se originan en la época precolonial.

Los finados

POR DAVID RUIZ PUGA

[...] Sacaron cinco tazas con nance curtido y cinco con conserva de ayote que doña Chepona había preparado días antes. Después pegaron las velas alrededor de la mesa. Doña Tencha fue al fogón y cogió un puñado de cenizas y lo regó alrededor de la mesa en donde había colocado todos los dulces; y con las velas encendidas, comenzaron el novenario a las almas benditas del purgatorio.

Al paso del tiempo y con el rezo monótono, el niño se fue durmiendo. Enriqueta lo comenzó a arrullar, se levantó de la banqueta y le dijo a doña Chepona:

-¿Puedo acostar al niño?

-¿Ya se durmió?

-Sí

-Pues, vamos. Pero no vayas a dejarlo solo.

-¡Ay doña Chepona!

Las dos mujeres se dirigieron al cuarto y encendieron la lámpara que estaba en la mesita. Claudio Homero estaba bien envuelto en ropas y cobijas blancas.

-Cuando llegue la hora lo despierto -dijo la madre.

En eso se oyeron las primeras gotas de agua que caían sobre la cubierta de guano.

-¡Ave María Purísima! -exclamó doña Chepona tronando los dedos.

-Ya empieza la llovizna. -¡Enriqueta, ya se acerca la hora!

-Cálmese, doña Chepona. Aquí estamos nosotros. Vaya con los demás; yo me quedo con el niño. Vaya usted, que con la oración nada le puede pasar.

Doña Chepona se unió al rezo. Para entonces ya eran las once y media de la noche. La llovizna parecía más fuerte y el aire silbaba dentro de los matorrales. Hacía ratos que se había dejado de oír el griterío de los niños con sus calaveras. Al terminar de rezar, todos quedaron viéndose unos a otros. Solamente se oía el viento que soplaba trayendo consigo la incesante llovizna. Doña Chepona comenzó a pasearse por toda la casa. Se frotaba las manos y miraba a todos con profunda angustia.

-Perdone comadrita -dijo don Cornelio después de un rato-, pero yo

no he podido concentrarme en el rezo ya que tengo curiosidad de ver el hueso que uste' dice.

Al oír a don Cornelio hablar, todos murmuraron:

-Es cierto, déjenos ver el hueso.

-¡Ah! ¡Sí! -contestó doña Chepona nerviosa. -Ya la hora está más cerca, voy por él.

Entró a su cuarto calladamente y abrió el cofre. Metió la mano y levantó la toalla en la que había envuelto el hueso. Enriqueta se había recostado cerca del niño y, al oír entrar a doña Chepona, se levantó y salió junto con ella. Doña Chepona se dirigió hacia la mesa donde estaban las conservas y comenzó a abrir el bulto. Todos se amontonaron curiosamente alrededor de ella y suspiraron al ver lo que ésta había desenvuelto.

-¡Ay! ¡No! -gritó doña Chepona tirándose en brazos de doña Tencha. Comenzó a gritar histéricamente mientras se aferraba a la señora. Y entre los gritos de desesperación, se oyó la voz temblorosa de doña Candelaria.

-¡Sí es una vela!

-Nunca había visto una tan galana -dijo don Cornelio levantando la vela. Y a como la vela pasaba de mano en mano todos la escudriñaban como si estuvieran observando algo de otro mundo.

-Bueno, y que...

Doña Candelaria estaba por preguntar lo que todos deseaban saber, pero fue precisamente en esos momentos cuando se oyó el chirriar de los portones de la iglesia.

-¿Oyeron eso? -preguntó don Cornelio sin pestañear.

-¡Ya vienen! ¡Ya vienen! -gritó doña Chepona levantándose del banco donde la había sentado doña Tencha. Doña Chepona estaba en un solo temblor y miraba horrorizada hacia la ventana. Don Cornelio la abrazó y mandó a doña Candelaria a hacer un poco de café.

-Comadre -dijo firmemente. -Uste' tiene que ser muy fuerte. Contrólese. Haga lo que dijo el Padre Arturo y todo va a salir bien. Aquí estamos todos nosotros, y vamos a ayudarle.

Doña Chepona apretó los ojos y tartamudeó.

-Sí...com...compadre. Voy...voy a ha...hacer...m...mi parte.

Todos formaron un círculo alrededor de doña Chepona y esperaron. Doña Candelaria llegó enseguida con el café y le dio de beber a doña Chepona, quien ya se veía un poco más tranquila. Enriqueta sacó al niño del cuarto y lo despertó. El niño comenzó a llorar y Enriqueta empezó a amamantarlo, mientras hacía todo lo posible para mantenerlo despierto.

Esperaron un rato y nada. Todos estaban angustiados. Don Cornelio empezó a pasearse e inconscientemente entró a la cocina. Y, al ver que estaba en el sitio por donde su comadre había visto la procesión, no resistió la tentación de espiar. Vio claramente cómo la neblina flotaba en los alrededores. La llovizna no estaba tan fuerte como creía. Dirigió su mirada a la iglesia en la cual reinaba un profundo silencio. Estaba a punto de levantarse cuando se oyó el ruido de las puertas que parecían abrirse. Y don Cornelio no pudo creer lo que veía. Observó cómo las figuras altas y blancas bajaban en procesión con sus velas encendidas. Don Cornelio no pudo más. Sintió un peso en el cuerpo y apretó los ojos. Luego se levantó agarrándose de un lado de la mesa y trastabilló hacia adentro. (76-77)

La sirena [cuento en inglés]

“When she lures you, she takes you to the lonely road where she leaves for lost all those who fall under her spell”.

A weeping spirit associated with water and streams, La Sirena has long, black hair and is fully clothed in white. Stories of La Sigubana in some Belizean communities indicate that she is the same character as La Sirena. The word Sirena translates literally from the Spanish as “mermaid”, whose half-woman, half-fish body is comparable to the half-woman, half-snake body of La Sirena. Her face, which may sometimes be hidden, is described by some as beautiful and by others as ugly. Some versions even say she is hiding a horse’s face or a skull underneath the cloth she wears over her head.

La Sirena is believed to be the spirit of an evil woman who grew tired of her child and threw it into a stream to drown. She now sits near the river at night, and many people fear seeing her, for it may be an omen of their death. She will sometimes carry children off for three days, and when she returns them, they are disoriented and unable to function normally for several days. Most often, however, she chooses men who are roaming late at night, especially drunks, as her victims. She impersonates men’s sweethearts and leads them down a path from which it is difficult to return, and those who search for a way out become frustrated and delirious.

One Maya legend about La Sirena tells that she was created by the supreme evil from objects in the environment. When he was ready to put hair on her, his eyes rested on a nearby tree and he used its branches to form her hair. The following story is often attached to this legend.

A young villager had been drinking with his friends all day and was

returning home on horseback. His journey took him through some forested areas, and in one such area, an attractive woman suddenly appeared before him. He dismounted in order to approach her, and as he came nearer, she tried to embrace him. He then realized that she was the enchantress La Sirena spoken of in his village, but he was under her spell already and was being compelled to follow her. He tried to stop himself from going further by grabbing onto the branches of a tree and was immediately released from her spell. The tree he had held on to was the same one used to make La Sirena's hair, and legend has it that pulling on the branches of the tree makes her feel as if someone is pulling her hair. (84)

The Death of Anancy [cuento en criollo]

Once upon a time Anancy, weary of home, journeyed far into the country on and on, until at last everywhere was new to him. It seemed to Anancy that the country he was now in was far more beautiful than any place he had ever seen, the grass greener and the cattle finer.

Approaching a pasture in which were hundreds of sheep, Anancy said to a man standing near, "An who dem fat sheep belong to sar?"

"Death", was the reply.

"Deat? An who am him?" queried Anancy, but the stranger had moved by.

"An dem yere cows, who dem belong to?" he asked the next passerby.

"Death" came the whisper in a frightened voice.

A young, happy child came dancing along the road.

"Pickney, who dem goat fo?" asked Anancy, stopping her as she was about to pass.

Laughing gaily, she called out, "To Death, of course". and ran on.

An old woman came tottering by, and Anancy went to her, "Who dem fields belong to, ole missis?"

"Death", came the answer in a voice that shook with fear.

"Deat", said Anancy. "Strange me nebber hear oh Bredda Deat, an him have de best of everything in the world".

"True, true", quavered the old woman, "the very best, the very best in all the world".

"Me would like meet him fer true".

"Hush! Hush! Replied the woman, "You no want meet him, fer what you do, no good fer yer cry an bawl, he tek yer and dat's de end of yer; so turn and go back befo he catches sight oh yer".

"But why? A genman, what has got so much, ain't he kind an' good?"

“Kind, yes, but to very few, and cruel, oh! Cruel to as many. Tears does follow his footsteps and hearts done break wherever he go”.

“An’ all dis land an all dem fat fat cattle belong to him?”

“All”.

“An’ nobody ever tief dem?”

“Steal from Death? No one can do dat”, said the woman, sadly, moving away.

“La me, massa”, laughed Anancy, “but me tink Anancy can tief from anybody, so ge get de chance”.

Anancy walked on and came to a big iron gate, above which was written “DEATH”.

“So”, said Anancy, “dis am where he libs. La, jest look at de cows, an pigs an fowls inside dar. Me must get in dar, sure. Open gate; open me good gate, do”.

But although the gate creaked, it did not open, and after thinking a moment, Anancy caught a young ting pig that was wandering about outside, killed it and greased the hinges of the gate with some of the fat. Immediately the gate flew open, and Anancy fairly rushed through.

Running up a broad avenue, he suddenly came upon a being whose appearance was so awe-inspiring that even Anancy staggered back, but quickly recovering himself, he removed his hat and made a sweeping bow.

“Marnin, sah, Bredda Deat”, but there was no reply. “Me would like fer see yer house. Yer no mind?”

Still no reply; so Anancy proceeded to the house and, as he passed through, put in his capacious pockets whatever he fancied. Happening to glance up, he saw Death regarding him gravely.

“You no mind me teke dis few little things, jest fer remember yer by?”

Receiving no reply, Anancy went on to the garden.

“Ye tink me would like dat big black horse, but you no like ter say so? Nebber mind, me will tek it. And dem fowl, ye tink me better hab a few? Well, jest oblige”, and tying a great number of fowls together, Anancy flung them on the horse and mounted himself.

Turning to death, he said, “Tanks, Bredda Deat”, you is genman fer true, eben if you no can talk, an me will cum again, nebber fear, and me will bring all me chillen wid me, so dey get presents too”.

Anancy now urged the horse on, but he went slowly and Death followed silently and sternly.

They had come to the gate, and Anancy called, "Open gate!"
"Open not", thundered Death in a voice that made Anancy sick with
fright.

"Open, do open, me good gate", begged Anancy, "see how me ease yer
pain with da fat of a young pig? You couldn't be so ungrateful like".

The gate opened slowly and but a little bit, but Anancy galloped through
just before the gate again swung to.

He laughed loudly and turned to throw some defiant remark at Death
on the other side of the gate, but to his horror Death sat behind him on the
horse and held him tight. (98)

El amor romántico

Los escritores en esta sección, se enfocan en el amor romántico que se refleja
en diferentes formas: añoranza, desesperación y homenaje a la belleza femenina.

Volverás [poema en español]

POR NADIA HAMZE

Vas...hasta la otra parte
del mundo...
Tratas de ahogarte en otros brazos.
Buscas el más tierno amor
en tu camino...
Borras mi nombre de tus labios.
Matas cada sentimiento
que has tenido por mí.
Matas las ansias de nuestro amor.
Yo sé que volverás
con más amor y más celos
Porque dentro de ti
Llevas solamente mi amor.
Tú vas a buscar las perlas
de mis ojos en cada cara.
Y vas a buscar el olor
De mi cabello en cada belleza.
Y cuando te canses

De tu aberración,
Regresarás a mi buen amor
Porque tus sueños no viven
Sin mis sueños.
Y tu alma no puede morir
Lejos de mi alma. (112)

Miriam [poema en inglés]

POR ISHMAEL FLORES

Just that branching of the road
Just that fork on the trail
Only that detour on the way;
The easiest way that I chose to travel on
Has made all the difference in my life.

Two persons; a fork on the trail; a chasm in between
Just a difference in the path we chose
And the whisper of a living memory
A maze of faces in the dark
A kaleidoscope of colors in my mind.

Miriam, do you remember when I first saw you?
The way our eyes met, the way you lowered your head
First impressions are not always right
But mine of you was perfect from the start
Much madness it was, Oh Spanish girl.

Yet our souls stretched out their hands and met
Across the vast depth of space and time
They understood each other without a spoken word
Yet our destinations, two worlds apart
Are traveling on their own well-trodden paths.
Just that passage in time, in the past
Just a meeting of two souls without our consent
Yet never a spoken word to us, our mortal selves
And always that treacherous fork on the road
That has made all the difference in my life. (100)

For the First Time [poema en inglés]

POR SUR JIM ARNOLD

For the first time
I never felt this way before
For the first time
I had to let my feelings show
I couldn't hide but I had to let her know
This must be love for sure
For the first time.

I knew from my heart
As I looked in her eyes
The tenderness of love
Was what I recognize
I didn't see no color
For that doesn't matter
I fell in love I tell you
With this pretty Spanish girl.

She couldn't speak good English
And I cannot speak good Spanish
But no further explanation about communication
For our only destination –we understand our love
For the first time.

Now inquiring minds want to know
What's the difference in our age
Well, I would like to write a book
Explaining of every page
But we can't please everyone
And only few will understand.
Love is so innocent
And so true
Love turns old into new
Love what's to be has got to be
Love don't see age in you and me
But welcome sincerity
For the first time. (103)

La época de independencia y protesta

Los escritores en esta sección, describen los problemas causados por la independencia y aconsejan a los beliceños que se enorgullecen de su identidad beliceña.

Guerras y rumores de guerra

POR DAVID RUIZ PUGA

Tres días después de la partida de don Emilio Awde, apareció una nota en la puerta de la casa de don Chencho. Llevaba un mensaje escrito con puño y letra del viejo. Hablaba de sus contactos y de la ocupación *Kaibil*. Según la misiva, la ocupación duraría solamente una semana, pues las fuerzas aliadas desalojarían al invasor en un abrir y cerrar de ojos; y, mientras tanto, aquellos renuentes a no irse del pueblo, deberían meterse debajo de la cama cuando comenzara la guerra, ya que las bombas no pasarían por el colchón.

El pueblo entero se convirtió en un cementerio. Las pocas almas permanecieron esperanzadas a que don Chencho y la lógica tuvieran razón. Mi papá habló de algunas cuevas camino a *Camp Six* donde podíamos refugiarnos, por si comenzaban a caer las bombas, pero mi madre dijo que preferiría mil veces irse de cocinera de los invasores a terminar encerrada en una cueva. Sin embargo, la vida marchó como de costumbre. Mi abuelo continuó enseñando películas de guerra en su cine y el Coronel dando sus bailes en el Salón verde de Fallabón. Los gallos y las gallinas terminaron sus días en las ollas de escabeche y relleno negro, y la verdad, se gozó de una tranquilidad que jamás se había vivido en el pueblo.

A los dos meses [...] comenzaron a regresar las caravanas de gente moribunda, afligida con la malaria contraída en el norte. El alcalde regresó con los brazos cruzados sin tener donde caer muerto, pues había vendido todas sus pertenencias antes de irse. El Juez de Paz no volvió a verse; la caja de cartón donde llevaba los huesos de doña Eustaquia fue encontrada dos años después por el cura a la puerta de la iglesia y una misiva con las palabras: *la guerra no es para los que quieren descansar en paz*. A don Chencho lo hallaron tieso en su excusado muerto de asfixia. Los refugiados de Fallabón regresaron mucho tiempo después contando historias de Juanchón, el duende que veían volando en las cuevas cuando comían los hongos rosados del tamaño de un paraguas en las paredes musgas y húmedas, muy dentro de la tierra.

Los invasores nunca llegaron. Río Viejo consiguió su independencia de Gran Bretaña, y los tanques de guerra continuaron llegando al cemen-

terio viejo del pueblo. Doce años después, cuando las tropas británicas sacudieron los pies de Río Viejo, el testimonio de un exoficial de Fallabón confirmó que los cuentos de don Chéncho no eran puros cuentos. Era cierto; se había esperado la palabra de don General de la República para invadir Río Viejo aquel verano, cuando todos en el pueblo dormimos debajo de las camas. (32)

Tears of Freedom [poema en inglés]

POR DAVID CRUZ

With straining hearts,
this heavy load
has broken my body and carried me low.
Colonial masters, foreign ideas,
have carried me down and bowed in despair.
How long will I suffer this agony and shame,
This yoke to unburden, and who was to blame?
Who was I, what did I know?
With no place of my own, where could I go?
My colour told me I was part of this land,
I was no Spaniard, American or Englishman.
I longed to reach out
with my brothers to share,
this desire for freedom
and go anywhere.
My heart full of joy, my identity clear,
I'm a Belizean, without any fear.
The date was set, I'm free at last
to unburden my soul and be free of my past.
Twenty-first September of the year '81
I'll always remember as part of the plan
for me to be a citizen free.
I looked to the skies,
wasn't raindrops I felt,
but tears of happiness that came from eyes. (122)

A Si Wha New Belize [poema en criollo]

POR PHILIP LEWIS

A tink a si wha new Belize weh
di Creole man
di Mestizo
di Garifuna
an di Mayan
no separate as a lis dem
but instead all da Belizeans.
“All a wi da wan”
di Creole man sey.
“Todos son hermanos”.
Así dice el Mestizo
“Ubafu lun Garifuna”.
A wanda weh dende mean?
When Maya man sey “Koten waye”.
da ie temple ie wha sho yu.

Who sey me sey Coolie Indian no de?
Go da Punta Gorda,
check out Yabra,
di smell da no sere
da tucari an wite rice wid
meat an some good bush.
Climb pan di mule-an-kyart
if ie no wha go, weh di hell
we gwine push it.
Dis ya time da no lakka beffo time,
mamba wen we cudn’t si?
Now we move di ting fra ova wi eye
an wi get up affa wi knee
All a wi da one a sey
“Qué pasa?”- yu nho yer mi big
Black mout an mi lata brains
man luk ya Bra-da time fi si di
New Belize. (125)

Como notamos, este compendio temático de seleccionados ejemplares de la literatura de Belice se manifiesta en formas poéticas y prosaicas. Como se indicó anteriormente, esta literatura indudablemente sitúa al naciente país de Belice en el canón de la literatura de Latinoamérica y el Caribe, y es única, ya que se expresa en diferentes idiomas nativos, fenómeno que lo diferencia de las otras literaturas latinoamericanas y lo acerca a algunas literaturas caribeñas. Es importante enfatizar y repetir que la literatura beliceña es notable ya que, por medio de sus articulaciones en diferentes idiomas, abarca matices contemporáneos de las literaturas de Latinoamérica y del Caribe. Como se mencionó anteriormente, mucha de la literatura de Belice se escribe por mujeres. Este fenómeno ocurre, en gran parte, porque después de la independencia, se les ofrecieron oportunidades académicas a las mujeres que escogieron, en su mayoría, especializarse en las humanidades, en particular en la literatura.

Es indudable que esta literatura particular formará parte íntegra de cualquier estudio de la literatura hispanoamericana y que se publicará más ampliamente en nuestros países, al igual que en espacios internacionales. Esperamos que esta muestra sea un aliciente para que los lectores e investigadores se interesen por las producciones de esta pequeña franja de tierra con una historia y una cultura de muchos rostros.

Obras citadas

- Anderson, Henry. *The Son of Kinnich*. Belice: Jaribu Books, 1995.
- Durán, Víctor Manuel. *An Anthology of Belizean Literature: English, Creole, Spanish, Garifuna*. Lanham: University Press of America, 2007.
- Ellis, Zoila. *De Héroes, iguanas y pasiones*. Omar Fuentes (tr.). Madrid: Ediciones Zanzibar, 1988.
- Hyde, Evan. *X Communication*. Belice: Angelus Press, 1995.
- Lewis, Marcella. *Walangate Marcella*. Belice: Producciones de la Hamaca, 1994.
- Phillips, Michael (ed.). *Snapshots of Belize*. Belice: Cubola Productions, 1995.
- Young, Colville. *Pataki Full*. Belice: Cubola Productions, 1997.